Muftī Shabbir Ṣāḥib – Un erudito para los siglos

Comienzo con el nombre de Allāh , el más Generoso, el más Misericordioso y Enviando Paz y Salutaciones a nuestro amado Mensajero, Muhammad.

Durante cada generación, Allāh elige a sus siervos especiales para salvaguardar y proteger el verdadero mensaje de Islām. A algunos de ellos se les otorga la capacidad de ser ejemplos vivos y caminantes de Su religión.

Otros serán bendecidos con la capacidad de ser un medio de guía para los demás. También estarán los Ḥuffāẓ Kirām que han sido elegidos para proteger la palabra de Allāh y los ʻUlamā' Kirām que aprenderán sobre el Islām y pasarán sus vidas enseñando a otros sobre esta hermosa religión.

Entre los 'Ulamā', Allāh además seleccionará algunas almas especiales que se levantarán entre los Eruditos y serán faros brillantes no sólo para las masas (multitud), sino también para otros Eruditos. Serán bendecidos con una comprensión especial del Deen, así como sabiduría y previsión (visión de futuro), lo que les permite responder a las difíciles preguntas que les plantean tanto el público como los estudiantes. Sus 24 horas del día las dedican para profundizar en el conocimiento y a estar siempre al servicio de la Ummah siempre que se les pide. Una de esas personas es mi querido Profesor, Muftī Shabbir Ṣāḥib Dāmat Barakātuhu.

Recientemente, el hijo menor de Muftī Shabbir Ṣāḥib, Muftī Yusuf, me pidió que escribiera algunos párrafos sobre mis interacciones con Muftī Ṣāḥib, para incluirlos en su biografía que se publicará pronto. Me sentí muy agradecido y honrado por esta petición. Hay muchos otros eruditos que han pasado más tiempo con Muftī Ṣāḥib, en su compañía, además de ser sus estudiantes por un período más largo, ellos serían más apropiados y merecedores de escribir unas palabras. Pero pensé, al escribir sobre él, primero me beneficiaré a mí mismo y recordaré las muchas veces en las que especialmente me aconsejó y a otros delante de mí. Espero que estas anécdotas, permitan a otros que están menos familiarizado con Muftī Ṣāḥib,

el poder comprender y apreciar qué tipo de erudito es y para aquellos que están familiarizados con él, recordar algunas de las muchas ocasiones en la que también se habrán beneficiado de él.

Mi primera interacción con Muftī Ṣāḥib fue cuando asistió a un programa en Coventry a mediados de la década del 2000, mientras yo estudiaba el curso de ʻĀlimiyyah en la Academia Islámica de Coventry. Tuve la suerte de inscribirme para mi último año en Darul Ulum Bury en 2013, donde estudié con Muftī Ṣāḥib. Durante mi tiempo como estudiante y desde que dejé el Darul Ulum , he sido testigo de muchas cualidades de mi querido maestro. Estructuraré este breve artículo bajo algunos títulos que reflejan algunas de las muchas cualidades positivas con las que ha sido bendecido.

Amor por propagar el conocimiento

La mayor pasión de Muftī Ṣāḥib es enseñar y aprender. Las historias de las clases de Muftī Ṣāḥib en Darul Ulum Bury son legendarias. Siempre llegaba a tiempo y nunca tarde. Recuerdo cuando me senté por primera vez en la Clase de Bukhārī. La velocidad en la que enseñaba, el número de referencias que daba, al poco tiempo dejé de escribir notas en Urdu y volví al Inglés ya que no podía seguir el ritmo. Si algún profesor se tardaba en llegar a su próxima clase, Muftī Ṣāḥib estaría esperando, listo para aprovechar el tiempo libre. A menudo lo veía pasar por la puerta echándose un vistazo para ver si alguien estaba dando clase, si no lo estaban, pronto estaríamos retomando desde donde lo habíamos dejado en su clase anterior.

También recuerdo que cuando el se sentaba en la silla al final del pasillo del Darul Ulum cerca de las ventanas, siempre solía estar ocupado con sus libros, actualizando sus notas constantemente. En una ocasión pidió que sus libros de Ḥadīth fueran encuadernados, de tal manera que se introdujera una página adicional entre las páginas de Ḥadīth, lo que le permitiría tener más espacio para escribir sus notas. El tamaño de su escritura también era muy pequeña, lo que permitía escribir más en las páginas extras. Cada vez que nos encontrábamos con un Ḥadīth, que se

encuentra en otra compilación, la referencia de la página y también el número de línea eran dados.

Todo el libro, o una parte del mismo, se enseñaba a fondo y rigurosamente. Durante la última parte del año, Muftī Ṣāḥib también comenzó a enseñarnos por las tardes, asegurándose de que no hubiera deficiencias en ninguna parte del libro. Al final del año, los libros se completaban a tiempo y la gran cantidad de apuntes de sus clases serían volúmenes en sí mismos.

Amor y apoyo para los estudiantes

Muftī Ṣāḥib tiene una cualidad especial la cual es que, cada persona con la que interactúa piensa que tiene un lugar especial en su corazón. Cuando me inscribí en el Darul Ulum Bury para cursar el último de estudio yo ya contaba con 40 años de edad. Estoy seguro de que Muftī Ṣāḥib se habría sorprendido de que alguien de mi edad se uniera a una clase llena de estudiantes, que en su mayoría, estaban en los últimos años de su adolescencia y a principios de los veinte.
Probablemente el también podía sentir mi soledad y la sensación de ser como un "pez fuera del agua", por lo que hizo todo lo posible para hacerme sentir bienvenido y se aseguró de que aprovechara al máximo mi tiempo en su clase.

Muftī Shabbir Ṣāḥib ha tenido miles de estudiantes y para alguien ser capaz de recordar los nombres de todos los estudiantes en una clase grande, sería una hazaña. Con mucho cariño, daba nombres a ciertos estudiantes por los que se les podía recordar fácilmente. Muchas veces, esto estaría relacionado con la ciudad o el país del que provienen, por lo que en nuestra clase tuvimos Gloucester, Nuneaton, Panamá, Barbados, etc., por nombrar solo algunos. Otros recibían nombres cariñosos según sus personalidades, apariencia o en mi caso, de acuerdo con mi edad. A todas las personas mayores se les llamaba “Chacha”, que significa tío, y hasta el día de hoy Alḥamdulillāh el nombre se ha quedado conmigo. Incluso mis compañeros de clase me llaman por este nombre y muchos otros también. ¡Estoy seguro

de que mi nombre de contacto en el registro telefónico de Muftī Ṣāḥib también está bajo el nombre de “Chacha”! Lo curioso es que no tengo hermanos, por lo que nunca fui realmente un 'Chacha', pero a través del barakah de Muftī Ṣāḥib, ahora soy el 'Chacha' de muchos.

Durante mi tiempo en Darul Ulum , hubieron muchos incidentes en los que me beneficié enormemente del consejo dado por Muftī Ṣāḥib. Dentro de muchos, me vienen a la mente unos cuantos, algunos de los cuales ocurrieron a principios de año.

Conseguir la edición correcta de Ṣaḥīḥ al-Bukhārī

Antes de ingresar al Darul Ulum , había hecho un recorrido en una librería (no lucrativa) de Dewsbury para conseguir mis libros para el último año. Entré a la Clase de Bukhārī con mis pesados libros y Muftī Ṣāḥib me preguntó qué ejemplares tenía. Cuando le mostré mi edición del Bukhārī, me aconsejó que la cambiara por la misma que él tenía. Esto me ayudaría cuando cita números de página y números de línea para el mismo Ḥadīth que se encuentra en diferentes libros. Le dijo a *Maulānā Mahmood (Muhammad) Bhayat* de Panamá, que estaba en nuestra clase, que me pidiera una copia. En poco tiempo, la nueva copia estaba conmigo y hasta el día de hoy sigue conmigo.

Dos tazas de té

Cada mañana, durante nuestra clase de Tirmidhī, le solían traer una taza de té a Muftī Ṣāḥib. Al comienzo del año, Muftī Ṣāḥib le dijo al estudiante que solía traer el té, que le trajera dos tazas. Una sería para él y otra para mí. En el caso de que solo viniera una taza, él bebía un poco y luego me pasaba la taza para que me la terminara.

Un amigo en clase

Como se mencionó anteriormente, yo era mucho mayor que los otros estudiantes de la clase. Un día me dijo que me traería a un amigo a su clase. No sabía exactamente de qué estaba hablando, pero pronto el Dr. Riyad Kallingal también se unió a nuestra clase y se sentó a mi lado.

¡Finalmente, alguien que tenía mi edad! El Dr. Riyad tuvo que ausentarse del Hospital (NHS) ese año debido a que tenía que operarse de los dos brazos. ¡Su desgracia fue mi fortuna!

Retrasando la clase hasta que yo llegue

Todos los fines de semana yo viajaba de regreso a Coventry para visitar a mi familia. La clase de Tirmidhī de Muftī Ṣāḥib solía ser la primera clase del lunes por la mañana. Yo solía regresar de Coventry en las primeras horas y, en algunas ocasiones, me retrasaba un poco debido al tráfico y llegaba a la clase unos minutos tarde. Mis compañeros de clase me contaron que Muftī Ṣāḥib preguntaba si alguien me veía por la ventana subiendo al Darul Ulum . Una vez que me veían, comenzaba la clase asegurándose de que no me perdiera nada de la lección. Esto se hizo sin que yo lo supiera.

Dar prioridad a la Sunnah

En una ocasión estaba rezando el Ṣalāh junto a Muftī Ṣāḥib en la sala principal del rezo en Darul Ulum. Una vez terminado el Farḍ, inmediatamente comencé a recitar algunos de los Wazīfahs (suplicas) que normalmente se leen después de Ṣalāh.

Luego fui al aula y Muftī Ṣāḥib amablemente me aconsejó delante de los demás, que las súplicas que son Sunnah después de Ṣalāh deberían ser una prioridad y luego de estas cualquier Wazīfah debería leerse. De esta manera, toda la clase recibió una lección sobre cómo la Sunnah de Rasūlullāh debe priorizarse antes que cualquier otra acción.

Salvándome de la vergüenza

Durante el curso de ʿĀlim, para aquellas personas que no han memorizado el Corán, cada año deben memorizar un Yuz. Así que, a lo largo de 6 años, los últimos 6 Yuz se memorizan. En el último año, había que memorizar el Yuz 25º. Sucedió de que, a mediados del año, Muftī Ṣāḥib vino a nuestra clase para examinarnos en la memorización del Yuz. Para aquellas personas que eran Ḥuffāẓ, fue bastante fácil, pero para otros como yo, fue una tarea difícil, que se hizo aún más difícil al leer delante de Muftī Ṣāḥib.

La clase se organizaba de forma que, el estudiante que quedó en primer lugar en los exámenes del año pasado se sentaría primero en el lado derecho y luego la persona que quedó en segundo lugar se sentaría a su lado. Los alumnos que se habían incorporado tarde se sentaban al final, y mi lugar era el número 42º, al final de la clase.

Muftī Ṣāḥib recorrió la clase, comenzando por Maulānā Yusuf Mayat, que estaba en el primer puesto 1º, pidiéndole a los alumnos que recitaran algunos versículos. Mientras que continuaba en este orden, me dio tiempo para proyectar qué versículos se me pediría que recitara. Como saben los Ḥuffāẓ Kirām, el Yuz 25º es un Yuz difícil. Estoy seguro de que Muftī Ṣāḥib lo programó de tal manera que cuando llegó mi turno, se me pidió que recitara algunos de los versículos más fáciles de todo el Yuz. Es decir, los primeros versos del último Rukūʿ de Sūrah al-Zukhruf. Alḥamdulillāh, logré recitar el versículo y me salvé de avergonzarme frente a la clase. No solo eso, fui elogiado por Muftī Ṣāḥib, lo que me dio mucha confianza.

Durante el examen Taqrīrī (orál) de Tirmidhī, cuando me tocó, esta vez también los Ḥadīth que me tocaron, fueron fáciles de leer y una vez más Muftī Ṣāḥib me complementó en mi recitación del Ibārah y me preguntó por qué no había leído el Ibārah antes.
Muftī Ṣāḥib también revisaba algunos de mis exámenes y me ayudaba a entender los errores que había cometido y comentaba sobre mis respuestas correctas. Estos pequeños intercambios me ayudaron mucho y me animaron a continuar y terminar el año, ya que hubieron muchas ocasiones en las que pensé si había tomado la decisión correcta de pasar un año lejos de la familia.

Hospitalidad

Durante mi último año, hacia el final, Muftī Ṣāḥib me invitó a cenar a su casa junto con otros estudiantes. Durante esta visita, a todos nos dio regalos para llevar a nuestras familias. En todas las ocasiones que he estado en la casa de Muftī Ṣāḥib, en su mayoría sin previo aviso, no creo que me haya ido sin

comer. Después de preguntarme por el motivo de mi visita a Blackburn, inmediatamente me preguntaba si había comido o no. Independientemente de la respuesta, no podría irme sin comer y habitualmente la comida contenía diferentes platos.

En muchas ocasiones, también había otras personas como Eruditos del extranjero, estudiantes que venían a visitar o estudiantes actuales. Muftī Ṣāḥib trataba a todos con la máxima hospitalidad y los hacía sentir especiales, nunca lo sentía como una carga.

Tāziyat (presentar respeto o condolencias) y visitar a los enfermos

Muftī Ṣāḥib visitaba regularmente a la esposa de nuestro querido Profesor Mawlānā Suleman . Mawlānā Suleman falleció en Madina, en Junio del 2006. Su esposa también había perdido la vista en sus últimos años y muchas veces Muftī Ṣāḥib venía a visitarla con su familia. También visitaba otras personas que estaban enfermas e iba a presentar sus respetos a las familias de los que habían fallecido recientemente. Recuerdo haber acompañado a Muftī Ṣāḥib al hospital para visitar al padre de uno de sus amigos, en esa ocasión también visitó a nuestro querido Profesor y amigo Mawlānā Siray Khalifa cuando se encontraba mal.

Al enterarse de su fallecimiento, Muftī Ṣāḥib se afectó muchísimo e incluso fue a su casa para Tāziyat.

En una ocasión, Muftī Ṣāḥib había venido a Walsall para un programa. El padre de uno de los eruditos locales había fallecido, así que fuimos a hacer el Tāziyat a su casa. Al llegar a la casa, Muftī Ṣāḥib consoló a la familia y amigos con sus amables y conmovedoras palabras. Antes de despedirse, le dio a la familia una suma de dinero para que la donaran a cualquier causa caritativa (benéfica) para el Isāl al-thawāb del difunto. De esta manera, la familia se sintió tranquila y les brindó orientación sobre cómo podrían beneficiar al difunto en el más allá.

Humildad

Una de las sorprendentes cualidades de Muftī Ṣāḥib es su humildad. Siempre que sea llamado para algún programa, incluso si se le ofrecen arreglos de viaje, el vendrá con su propia familia o vendrá solo en el transporte público. Nunca vendrá con un séquito, en cambio entrará en la Mezquita muy discretamente. En una ocasión lo habíamos llamado a Coventry para una ceremonia de finalización de Ḥifẓ. Mientras entrábamos en la mezquita, otro erudito estaba ofreciendo su discurso. Muftī Ṣāḥib decidió subir las escaleras y no entrar en la sala de oración principal. Cuando le pregunté por qué, dijo que no quería que el otro erudito lo viera y detuviera su charla, ya que Mufti Sahib también era su maestro. De esta manera, el otro Erudito completó su discurso y luego Muftī Ṣāḥib se dirigió a la congregación.

Un honor muy personal para mí fue cuando le pedí a Muftī Ṣāḥib que viniera a nuestra Academia y diera una lección de Ṣaḥīḥ al-Bukhārī. Al mismo tiempo, también le pedí que viniera a mi casa y diera la lección de apertura de Tirmidhī para mis hijas, ya que yo les estaba enseñando en ese momento. Muftī Ṣāḥib acepto ambas peticiones y fue una bendición que él impartiera ambas lecciones. Además, Muftī Ṣāḥib también vino a la ceremonia de finalización de Ḥifẓ de mi hijo y se quedó con nosotros hasta bien entrada la noche. Un punto a tener en cuenta es que Muftī Ṣāḥib se queda hasta el final del evento y siempre le pedirá permiso al anfitrión para marcharse.

Amor por los libros

Nunca he visto más libros en la casa de una persona que Muftī Ṣāḥib. De hecho, debido a que no tiene más espacio en sus propias habitaciones, muchos de los libros se guardan con sus hijos. Su amor y pasión por los libros de *Deen* es difícil de ver en otros lugares en esta época. En muchas ocasiones, cuando se publicaba uno de sus nuevos libros, me regalaba un ejemplar. También han habido otras ocasiones en las que le he pedido otros libros para que sean una ayuda con mis programas y clases, esos libros él me los regala a pesar de que son de su colección personal.

Muftī Ṣāḥib también apoya mucho a otras personas que escriben, especialmente a sus estudiantes. Ha colaborado generosamente en la elaboración de nuestros folletos y habla afectuosamente a otros sobre ellos, además de repartirlos en sus viajes al extranjero.

Amor por sus Profesores y eruditos

Tuve la suerte de pasar unos días en compañía del Sheij Yunus Younpuri en su última visita al Reino Unido. El amor y el afecto que Muftī Ṣāḥib tenía por sus Profesores era asombroso de contemplar. Incluso durante mi tiempo en Darul Ulum Bury, el respeto mostrado por Muftī Ṣāḥib y los otros Profesores cuando Hadhrat Maulānā Yusuf Motala Ṣāḥib estaba presente, es difícil de conseguirlo en la actualidad.

Mientras que muchos de nosotros iremos al extranjero para hacer turismo y recrearnos, Muftī Ṣāḥib solía visitar los lugares de descanso de nuestros eruditos como Imām Bukhārī. Estaría visitando nuestra primera Qiblah, Masjid al-Aqṣā' y el Ḥaramayn.

Muftī Ṣāḥib es una personalidad única. A pesar de su nivel de conocimiento, su rango entre nuestros eruditos, su posición en nuestra sociedad, el siempre esta accesible. Todavía no tiene un teléfono inteligente y su teléfono sencillo permanece encendido las 24 horas del día, en caso de que alguien necesite su consejo. En muchas ocasiones lo he llamado por diferentes consultas, y nunca ha dudado en ayudar. Cuando deberíamos ser nosotros quienes deberíamos estar llamándolo y preguntándole cómo está, en su lugar recibiremos una llamada de él, preguntándonos si nosotros y nuestras familias están bien.

Para aquellos que quieren estudiar, él es una fuente de conocimiento. Para aquellos que han tenido la suerte de pasar tiempo con él fuera de clase, hay muchas lecciones que aprender al observar sus interacciones con los demás y ver cómo a ellos se les aconseja, apoya, consuela y cuida. El número de eruditos que nos han dejado recientemente no tiene precedentes. Necesitamos asegurarnos de que, en esta época, valoremos a nuestros Profesores y tomemos todo lo que podamos de ellos, mientras todavía están con nosotros.

¿Por qué es que solo valoramos verdaderamente algo cuando se ha ido? En mis casi 50 años me he encontrado con muchos Profesores, eruditos y asesores de todos los ámbitos de la vida, tanto en educación secular como en la religiosa. Pocos han dejado impresiones duraderas y entre ellos el que ha dejado un profundo efecto en mí es Muftī Ṣāḥib Dāmat Barakātuhu. Que Allah lo recompense en ambos mundos por sus esfuerzos y contribuciones y mantenga su sombra sobre nosotros durante muchos años por venir.

Ebrahim Noor – 29 de Yumādā al-Ūlā' 1443 (3 de enero de 2022)

Traducido al español por : Ajmal bin Mawlānā Afzal Patel (Panamá)
23 de Yumādā al-Thani' 1443 (26 de enero de 2022)

DEP.DE TRADUCCIÓN DE PANAMÁ

PROFUNDIZA TU CONOCIMIENTO